

# EL RITO Y LA MÁSCARA. SINTAXIS DE LA IMAGEN DEL CARNAVAL DE BARRANQUILLA

THE RITE AND THE MASK.  
SYNTAX OF THE IMAGE OF THE "CARNAVAL DE BARRANQUILLA"

**CÉSAR ANDRES BOHÓRQUEZ CRUZCO**

Semillero de Investigación en Historia del Diseño Gráfico en Colombia,  
Programa de Diseño Gráfico, Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño,  
Universidad Autónoma del Caribe.

Correo electrónico: andresbohorcruz@gmail.com  
p., 18-22

DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/ad.v13i2.1217>

## RESUMEN

El motivo por el cual se va a mencionar la relación aproximada entre los elementos simbólicos del rito y la máscara en el Carnaval de Barranquilla, es el de realizar un análisis de la sintaxis de unas imágenes escogidas para descomponer, de cada una, los fundamentos del Diseño Gráfico, luego así se espera comprender mejor las cualidades específicas de cada una, de manera que, podamos aproximarnos a los saberes, conocimientos y diseños, presentes en los procesos de transmisión oral de una generación a otra; ello da cuenta también de la destreza y maestría en el oficio; tal cual las prácticas culturales relacionadas con la producción, uso y representación de las máscaras. Los artesanos y los danzantes que participan en el proceso de producción y de trasmisión generacional de ese conocimiento, son agentes y depositarios a la vez; además, hacen parte del patrimonio cultural del carnaval.

## PALABRAS CLAVE

Diseño Gráfico, Carnaval, Rito, Máscara, Barranquilla.

## ABSTRACT

The reason why the approximate relationship between the symbolic elements of the rite and the mask in the Carnival of Barranquilla will be exposed in this document, is to make an analysis of the syntax of selected images to be decomposed according to the foundations of Graphic Design, with the objective of getting a better understanding of specific qualities in each one, allowing the investigators to approach the knowledge and designs present in the processes of oral transmission from one generation to another. On the other hand, this also acknowledges the skill and mastery in this craft, such as the cultural practices related to the production, use and representation of the masks. The artisans and dancers who participate in the process of production and generational transmission of this knowledge are agents and depositaries at the same time, as well as part of the cultural heritage of the carnival.

## KEY WORDS

Graphic Design, Carnival, Rite, Mask, Barranquilla.

## INTRODUCCIÓN

La proliferación del conocimiento de los elementos básicos de la imagen del Carnaval, podría ser considerada como materia prima, de todo tipo de información, de carácter visual y cultural de la ciudad, para difundirla como conocimiento necesario en torno al Diseño Gráfico y al Carnaval de Barranquilla. Una postura para comprender esa información puede abstraerse de *La Sintaxis de la Imagen Introducción al alfabeto visual* del autor Donis A. Dondis, porque él, explica los componentes elementales de cualquier imagen: el punto, la línea, el contorno, la dirección, y el color.

La sintaxis visual, por así decirlo, del Carnaval de Barranquilla, además de ser una expresión, es un espacio de reunión, una mezcla de danzas, teatro, pintura, música, escultura, comparsas...de gente, que nos propicia una comprensión vasta y profunda de las más relevantes implicaciones de las imágenes en la sociedad contemporánea, Barranquillera, que están enmarcadas por una simbología identitaria propia de la región caribe colombiana; manifiesta por medio del rito y que, literalmente, viste con máscaras y disfraces. Es como una imagen parte de la identidad cultural. Parfraseando a Silvana Navarro Hoyos (20014), puede entenderse que la identidad cultural se divide en cuatro aspectos: etnohistórico, creencias, valores-normas y comunicación; siendo la comunicación, quizá el elemento más relevante en lenguajes y los rituales.

La identidad y su valor cultural, para los individuos colombianos, es un tema que se ha ido deteriorando; hay desinterés por saber cual es ese valor identitario que nos caracteriza y nos hace únicos, delimitados por un conjunto de valores, símbolos, creencias y costumbres inherentes a nuestra cultura. La discusión sobre la identidad se convierte entonces en una cuestión fundamental al momento de entender a un individuo, como un ente, dotado de conciencia y psicología propias parte a su vez de: grupos, movimientos sociales, partidos políticos, parte de los barrios; de una comunidad nacional; de los municipios y la ciudad en su conjunto. La cultura dentro de esos colectivos, por si misma, crea "identidad" y sería ambiguo hablar de cultura sin hablar de identidad porque son conceptos estrechamente relacionados (Hoyos, 2014).

La cultura viene a ser también la interacción entre la comunicación interna y externa, en los grupos, ya que, en ellos se configura el simbolismo concreto como parte de su identidad. La ejecución de rituales con ese mismo simbolismo concreto, deriva en cierta "eficacia simbólica", enriquecida por iconos y signos lingüísticos, teniendo en cuenta además que, una de las características de Barranquilla y de su Carnaval es precisamente su carácter pluricultural, repleto de un simbolismo concreto, es decir, de una identidad. Por más de ciento cincuenta años, el Carnaval de Barranquilla ha recogido manifestaciones que son propias de la cultura africana. Ello es, una herencia cultural derivada del mundo simbólico africano entre creencias y valores religiosos. Rolando Rojas, (1979), hace una descripción del Carnaval y afirma que este *"implica una serie de conductas irreverentes, como los bailes sensuales, las palabras soeces, los disfraces grotescos, el vino y la comida excesivos, las alusiones al sexo y las representaciones que ridiculizaban a las autoridades"*. La celebración de las fiestas se relaciona tanto con la religiosidad, como con lo lúdico y la vida comunitaria; y es ahí, donde entra a jugar un papel importante en el folclore caribeño: "la máscara" como elemento portador de símbolos.

Las máscaras del Carnaval de Barranquilla son, en su mayoría, el resultado del mestizaje cultural que tuvo como escenario fiestas y celebraciones civiles, y, religiosas, promovidas por los colonizadores españoles en la región del Caribe colombiano. Se heredó. El uso de las máscaras ha sido un símbolo importante dentro de los rituales, cargados de un gran valor significativo. Llevar una máscara, literalmente o simbólicamente, también es dejar de ser si mismo; quitársela permitiría la revelación eventual de una verdad psicológica, creada o fantasiosa del individuo. La máscara presenta una diferenciación entre clases sociales, manteniendo el culto a un personaje simbólico como "Joselito Carnaval", lo cual da cierto permiso a la población cuando esta se entrega desenfrenadamente con comparsas, bailes, disfraces y máscaras, a la fiesta.

El Carnaval además conserva tradiciones de origen rural como la música, danzas y disfraces, cuyos orígenes se remontan a Cartagena, Mompóx y Santa Marta. También se evidencian rastros hasta del carnaval

europeo, recordando al veneciano, en las celebraciones de la clase alta, durante la colonia española, cuando proliferaba el uso de salas de baile y de máscaras. Así pues, tras esas herencias y mezclas culturales, la fiesta Barranquillera se integra entre lo rural y lo urbano construyendo una identidad propia.

## DISCUSIÓN

Desde tiempos inmemorables el ser humano ha tenido la posibilidad de expresar visualmente sus ideas y conceptos, de organizar y guardar acontecimientos de forma gráfica ordenada y grabada que, proporciona información del presente, en su época, y el pasado del mundo contemporáneo. En historia, diversas celebridades artísticas han exteriorizado su manera de percibir el mundo que los rodea, por ejemplo, los escribas, impresores e ilustradores, compartieron ese legado de retroalimentación entre ellos y sus sociedades. La función del Diseño Gráfico, en estas sociedades, no tuvo mayor contemplación hasta que un diseñador de libros a mediados de 1922 acuñó la palabra "Diseño Gráfico"; Willian Adisson describió esa actividad como aporte del individuo que da orden estructural y forma visual a las comunicaciones impresas; así nació la profesión (Chaparro, citado por Bermúdez, 2015). Sin embargo la manera en que un Diseñador Gráfico moderno ve las formas, contiene la misma habilidad, tanto de las más antiguas manifestaciones representadas tanto en un Bisonte de Altamira, España, tanto como de los artesanos egipcios que combinaban las imágenes y palabras en manuscritos, grabadas en papiro, al igual que lo hicieron los grandes maestros Renacentistas especialistas en el manejo de la iluminación, pues fueron cartelistas dotados de una viva representación de la gráfica. Se les consideraba hombres inspirados por los dioses; pero hoy en día se les considera simplemente como creativos. Para todo trabajo gráfico hay un código de información creativa, definiciones y términos claves, un método, un estilo, una relación, una actitud, una idea, es decir, creaciones que van más allá de su fondo o contenido que deben mantener una unidad de comunicación para volverse populares.

Ello tiene relación con la sociedad en la que se desarrolla cada producto visual desde la creatividad, es tan fuerte, que hoy en día podríamos reconocer un país, tan

solo mencionando una marca; por ejemplo en países europeos como Alemania, Suiza en donde la estructura y limpieza en diseño son características refrendadas en sus ciudades, calles, arquitectura y avisos en fachadas. La calidad gráfica en los ya mencionados países, la da la no saturación o contaminación visual. En un mundo globalizado cada vez hay más interconexión. Se consume más información y el diseño ha mutado, de ser una herramienta de identidad cultural a ser una actividad comercial al servicio de la publicidad.

En Colombia Dicken Castro y David consuegra, Marta Granados, Freddy Chaparro, son los pioneros que referencia Bermúdez (2015) en el oficio del diseño gráfico; estas personas con sus respectivas influencias, al haberse formado en el exterior, en diseño gráfico, han aportado al diseño tradicional importantes rasgos identitarios que, hoy por hoy, nos representan en todo el planeta. Cuando empezamos a relacionar el Diseño Gráfico con el Carnaval de Barranquilla observamos que las herramientas o manifestaciones que nos otorgan estas festividades son aportes simbólicos que nos caracterizan y nos hacen únicos en conjunto de valores, creencias y costumbres inherentes de nuestra cultura en el caribe colombiano así como en su momento, en los 60, llegaron los aportes de los pioneros del oficio.

La proliferación del conocimiento de los elementos básicos de la imagen del Carnaval, deben ser considerados la materia prima de todo tipo de información de carácter visual y cultural de la ciudad, para infundir el conocimiento necesario en torno al Diseño gráfico y al Carnaval de Barranquilla, es necesario mencionar los elementos que engloba *la Sintaxis de la Imagen, Introducción al alfabeto visual*, de Donis A. Dondis, porque explica los componente elementales que constituyen cualquier imagen, los cuales son: el punto, la línea, el contorno, la dirección, y el color. Estos elementos de la imagen fueron trabajados por los pioneros del diseño y por derecha, se tratan para analizar el caso del Carnaval en sus aspectos visuales.

El punto. Es la unidad mínima en términos de comunicación visual y por lo tanto la señal más sencilla; el punto en todo plano, puede convertirse en plataforma de comunicación. Sin embargo, posee gran fuerza de atracción sobre el ojo, ya que es capaz de generar con el simple manejo del espacio y posición, una sen-

sación de equilibrio o desequilibrio. Un punto en movimiento sirve para visualizar lo que no existe y para concretar lo esencial de la información visual. Mientras, la línea da dirección y posición al diseño como en el caso de las faldas y las máscaras, el Contorno y la Dirección, propician precisamente la línea con 3 contornos básicos: el cuadrado, el círculo y el triángulo equilátero.



Cuadrado



Círculo



Círculo

Fotografía:  
Carnaval de Barranquilla, 2017  
Cesar Bohórquez

El Color en el carnaval se relaciona estrechamente con la parte emocional, indispensable esta para la creación de los mensajes visuales. El color contiene gran cantidad de información y representa una de las experiencias visuales con mayor grado de penetración en nuestra mente. Por otra parte, el tono es la variación cualitativa del color. Esta cualidad es la que nos permite diferenciar unos colores de otros. De los 3 colores primarios, amarillo, rojo y azul, el amarillo es el color que se considera más próximo a la luz y al calor. Ligados al folclore, tono y color, reconstruyen los rasgos del pasado y podrían hasta considerarse como el conjunto de manifestaciones artísticas de una re-

gión; son parte del valor patrimonial que se renueva con el paso de los años. El Carnaval es color.

Luego está la saturación que, es inherente al color y al tono, es la fuerza y pureza del color. Se dice que cuando se tiene la máxima saturación no hay presencia de blanco ni de negro. La saturación varía a medida que aumenta la cantidad de blanco en el tono. Los colores menos saturados apuntan hacia una neutralidad cromática e incluso la ausencia de color. Cuanto más intensa o saturada es la coloración de un objeto visual o un hecho, más cargado está de expresión y emoción. En las máscaras y trajes del carnaval estos elementos de la imagen son claves y corresponden al análisis de su sintaxis. También esta la luminosidad que es la capacidad de reflejar la luz blanca o también de oscuridad y ausencia de luz. En el carnaval los colores son luminosos y corresponden a la alegría y al festejo característico de la población caribeña colombiana.

## CONCLUSIONES

El término imagen proviene del latín imago que a su vez nos remite a imitari (retrato o reproducción). La RAE la define como "figura o representación de una cosa" y por extensión como "representación mental de alguna cosa percibida por los sentidos". Cuando se percibe, descubre, reconoce, visualiza, examina, lee, mira minuciosamente como se comporta la imagen estamos al frente del poder del conocimiento. Toda experiencia visual humana es fundamental para comprender y entender el entorno al cual estamos condenados a experimentar a diario, la información visual es el conocimiento más antiguo de la historia humana. Un vivo ejemplo son las pinturas rupestres conservadas por más de 30.000 años, donde se refleja, y casi, se puede respirar como fue que vivieron en esa época aquellos individuos. La imagen y su sintaxis se perciben en los elementos rituales del Carnaval de Barranquilla y se pueden analizar como puntos, líneas, formas, colores, contornos, tonos, etc.

Dondis, dice que:

*"los datos visuales presentan tres niveles distintivos e individuales: El inputo visual que consiste en una mirada de sistemas de símbolos; el material visual representacional que reconocemos en el entorno y que es posible reproducir en el dibujo, la pintura, la escultura*

*y el cine; y la infraestructura abstracta, o forma de todo lo que vemos, ya sea natural o este compuesto por efectos intencionados” (Sintaxis de la imagen, p.11),*

En el carnaval existe un vasto mundo de símbolos que identifican acciones u organizaciones, estados de ánimo, direcciones; símbolos que están dotados de un valor incalculable de las tres culturas que hacen parte del jolgorio caribeño, la cultura africana, la europea y la de la región, con elementos abstractos recogidos hábilmente por los individuos en cada una de las manifestaciones artísticas expresadas en la festividad. Los trazos que identifican las comunidades africano – descendientes se constituyen como herencia cultural, y están directamente relacionados con el mundo simbólico de las creencias y valores religiosos. Claramente lo vemos reflejado en el jolgorio de 5 días.

La ejecución de rituales deriva en eficacia simbólica enriquecida por símbolos, iconos y signos lingüísticos. Para poder acercarnos a cómo funcionan los símbolos representativos del carnaval de Barranquilla es necesario mencionar a Lotman, quien define el símbolo como: *“La representación más habitual que va unida a la idea de cierto contenido que, a su turno, sirve de plano de la expresión para otro contenido, con frecuencia de mayor valor cultural.”* En cuanto al icono, Saussure no nombra a este en forma individual sino unida a la noción de símbolo. Quien retoma este concepto es Charles Pierce “El padre de la semiótica” definiéndolo como la denotación a un objeto.

El comportamiento del mensaje visual en el carnaval, nos aporta los elementos básicos y también una manera de percibir diferente, podríamos decir que, creamos un diseño a partir de muchos colores, contornos, texturas tonos y proporciones, relegado todo en la multiculturalidad costeña, interrelacionando activamente estos elementos, cuando se arroja un código visual autóctono de la región. Es labor del artista, diseñador o fotógrafo, descomponer el mensaje y pretender transmitir el significado. El diseñador dirá detalladamente cual es la comunicación visual. Sin embargo es necesario mencionar, en primer lugar, cual es el proceso que se lleva a cabo en la mente del diseñador: es una transmutación de mensajes visuales, una respuesta directa a la luz pensada por el diseñador. En otras palabras, experiencia visual sujeta

proporcionalmente a los tonos. Cada uno de aquellos elementos se nos manifiestan por medio de la luz, lo que nos brinda la luz son las diferentes sustancias por las cuales el individuo ve e imagina lo que desconoce de su entorno, es decir, uno todos los elementos visuales: la línea el color, contorno, dirección, textura, escala, dimensión, movimiento, etc.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abadía, G. (1983). *Compendio general del folklore Colombiano*. Bogotá: Biblioteca del Banco Popular.
- De Lima, E. (1942). *Folklore Colombiano*. Barranquilla: Editorial la Iguana Ciega.
- Bermúdez-Castillo, J. A. (2015). El nacimiento del diseño gráfico en la educación superior bogotana, 1948-1963.
- Revista Kepes, 12, 85-112. DOI: 10.17151/kepes.2015.12.12.5
- Bermúdez-Castillo, J.A. (2016). Constructivismo en diseño gráfico y constructivismo en educación. Diferencias y puntos de encuentro. *Revista Kepes*, 14, 83-112. DOI: 10.17151/kepes.2016.13.14.5
- Bermúdez Castillo, J.A. y Delgado, C.P. (2017). Carteles impresos en Bogotá durante el siglo XIX. Exploración y análisis. *Revista KEPES*, 15 (16), 219-267. DOI: 10.17151/kepes.2017.14.16.10.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*, Bogotá: Pearson educación.
- Donis D. (1976). *La Sintaxis de la Imagen Introducción al alfabeto visual*. Barcelona: Ed Gustavo Gilli.
- Miranda, K. (2012). *Aproximación semiológica de los personajes originarios del carnaval de Barranquilla. El congo, la maría moñitos, la marimonda, el monocuco y el garabato*. *Revista Arte y Diseño*. Vol 10. p.21-24, Barranquilla: Editorial Uniautónoma.
- Philip, Neil. (1933). *El libro ilustrado de los mitos*.
- Rojas, R (1979). *Tiempos de Carnaval*. Lima: Institut français d'études andines, Instituto de Estudios Peruanos.
- Samara, T. (2007). *Los elementos del Diseño, Manual de estilo para diseñadores gráficos*. Barcelona: Editorial GG.